Número 76. Miércoles 15. Junio de 1836.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 4 y 37 minutos: pónese á las 7 y 23 minutos. | S. Modesto, s. Vito y sta. Crescencia mrs.

ESPAÑA.

Madrid 31 de mayo.

LLEGADA DEL GENERAL CORDOBA A MADRID.

El ilustre caudillo del ejército del Norte llegado anoche á esta córte segun lo que anunciamos en nuestro n.° de ayer, ha dirigido á sus compañeros de armas la siguiente órden del dia en el momento de ponerse en marcha.

Ejércitos de operaciones del norte y de reserva.=*Secretaría de campaña.*

Para la órden general.

AL EJERCITO.

Compañeros:

Mientras reposais de vuestras gloriosas y grandes fatigas de estos dias, el interes del ejército, y el cuidado de hacer mas productivos nuestros esfuerzos por la gran causa nacional que sustentamos, me obligan á ausentarme poquísimos dias de vosotros, y acercarme al gobierno de S. M. para recibir sus órdenes sobre varios puntos interesantes, y esponerle detenidamente la situacion de la guerra y los medios que conceptúo necesarios para llevarla á feliz y próximo término.

Durante mi ausencia queda al frente de vosotros el dignísimo general Espartero, tan conocido por su denuedo de todos los valientes, como de todos amado por sus prendas y virtudes, y los demas ilustres generales que tan dignamente escitan vuestro entusiasmo y confianza.

Compañeros: De vosotros y para vosotros serán todos los instantes de estos cortos dias que va á separarnos el interes público. Parto en la confianza de que en cualquier circunstancia os hallaré dignos de la que habeis sido hasta aquí, modelos de valor, constancia, patriotismo y disciplina. Amantes de la libertad y del trono, por quienes derramais vuestra sangre, pero como tales, enemigos de todo desórden observadores ejecutores y *esclavos de la ley*, como lo son todos los hombres dignos de la libertad. Espero que dentro de 10 ó 12 dias estará de nuevo con vosotros vuestro general y compañero

Luis Fernandez de Córdoba.

Este documento es la mejor contestacion á los absurdos cuanto impolíticos rumores esparcidos por los enemigos de nuestra libertad, sobre las causas que han motivado el viaje del general. La siguiente alocucion dirigida por el mismo general á su ejército despues de la gloriosa espedicion de Arlaban, será leida con placer por cuantos no hayan perdido el amor á su patria.

COMPAÑEROS:

Muy grandes han sido en estos cinco dias nuestras fatigas, pero aun ha sido mayor nuestra firmeza y constancia, y esta sola idea bastaria á hacerlas gloriosas, si tantos otros grandes resultados nacionales no fuesen tambien el premio de nuestro esfuerzo, si la gratitud de la patria entera no formase nuestra mejor recompensa.

El enemigo conoció en enero último que no hay posicion inexpugnable para vosotros, y espulsado por vuestras bayonetas de Arlaban, trabajó cuatro meses para cerrar por líneas de atrincheramientos dos leguas de montañas y desfiladeros. En ellas se creia invencible, y hasta olvidó que alli mismo le habiais ya vencido. Arlaban está destinado á ser monumento de nuestras glorias.

Nuestra marcha á Salvatierra obligó al enemigo á salir de sus líneas, pero no de sus gargantas y ásperas cordilleras. El 22 amaneció para su afrenta, y vosotros llevasteis el grito de *Isabel y Libertad, Muerte ó Victoria* á los altos del Pico. Las águilas volaban mas bajas que las cimas de los puertos de Aranzazu y S. Adrian, que palmo á palmo disputaron los defensores de la inquisicion, que palmo á palmo conquistaron los intrépidos soldados de la libertad española. Tres cordilleras paralelas, espesos bosques, grandes pántanos, nada pudo detener este dia vuestro ardimiento; fuisteis mas arriba que las nieves de mayo, casi tan altos como irá un dia la fama de vuestro esfuerzo, virtud y constancia.

El general Vigo ejecutó mis órdenes en el ataque de la derecha con denuedo y precision, digna del mayor elogio, y merece que le muestre á él, y los batallones que bajo sus órdenes combatieron, tanta gratitud como placer esperimenté al observar su conducta. El brigadier O-Donell derramó por segunda vez su sangre por la causa nacional, haciendo como siempre admirar su arrojo é inteligencia. El tomó la posicion á la cabeza de sus bravos, y era la tercera que tomaba en esta mañana. Reciba aqui el testimonio de nuestra simpatía, y pueda el ejército recobrar pronto tan inapreciable gefe.

Las tropas de la 1. division al mando del bizarro brigadier Escalera, desempeñaron en este dia sus encargos con tanto denuedo sobre las posiciones del centro, que corta fue la lucha, aunque no débil la resistencia. Alli pereció un jóven que en dos años y medio de continuas acciones distinguidas habia labrado una reputacion sin superior y de pocos rivales. La bala que atravesó su corazon hirió el de un padre digno de tal hijo, y el ejército se llenó de tanto dolor al saber que el bizarro capitan D. Marcelino Oráa, ya no existia sino en la crónica de sus mas ilustres mártires, como de admiracion y respeto por las virtudes de un padre que dió la mas alta prueba de todas ellas, sofocando su dolor para solo ocuparse de su deber, de su patria y de sus compañeros. Yo que quise calmar los primeros trasportes de la profunda afliccion, debo eternizar las palabras de este general y amigo mio. »Mi general (me dijo) no tenia mas que ese hijo y le idolatraba, pero quisiera tener doce que sacrificar por nuestra Reina y nuestra patria. Al enemigo vamos, y V. verá que mis lágrimas privadas no me hacen olvidar mis deberes públicos." Palabras heróicas, que comprobadas por los buenos hechos de los cuatro dias siguientes, deben recibir su única recompensa, ofreciéndolas á la veneracion y al orgullo de la patria que tiene tales hijos.

En el centro se distinguió por la mas intrépida y decidida carga bajo el fuego enemigo, un escuadron de lanceros de la legion ausiliar británica.

Mi escolta de caballería de la Guardia Real, dirigida por el brigadier Rendon, 2.° gefe de la P. M. G. del ejército, con mis ayudantes de campo, brillaron tomando valerosamente á la carrera del pueblo de Galarreta, y acuchillando y aprisionando algunos de sus defensores. El capitan D. Fernando Malibran, mi ayudante de campo, fue en aquella gravemente herido en la cabeza, y como este oficial que hace la guerra por puro patriotismo, y á su costa, es conocido y estimado por un valor sin superior, le debo esta prueba de mi afecto y gratitud. Se distinguieron todos mis otros ayudantes de campo y de P. M. G., pero muy particularmente en aquel momento mi intrépido é infatigable ayudante de órdenes, el teniente don Francisco de la Guerra.

Cupo á la bizarra 3. division la mas dificil y gloriosa parte de esta gran jornada. El ataque de la izquierda fué el mas largo, penoso y porfiado, y tambien el mas fatal al enemigo, cuya mayor pérdida causó. Pero cuando tales cuerpos y soldados son dirigidos por la voz y el ejemplo de un general como D. Baldomero Espartero, son invencibles. Estas tropas se pusieron en movimiento desde Alegría á las seis de la mañana, y á las diez de la noche no habian cesado de marchar y combatir un solo instante por terreno espantoso. Contra su firmeza se estrelló todo el empuje de los rebeldes. El palmo de terreno que con tanta pena llegaban á adquirir no fué jamas perdido. Tal general y division tienen ya tan alta su reputacion, que solo es dado decir en su elogio que aquel, y esta, hicieron lo que acostumbran hacer.

El 23 larguísima y penosa fué vuestra marcha y contrariada por las inclemencias del cielo. Dos batallones intentaron defender una posicion que dos compañías del regimiento provincial de Soria tomaron á la bayoneta, y coronadas las cimas por todo el ejército mientras el enemigo se concentraba, y rehacia en Oñate, envolvimos todas sus lineas, y nos posesionamos de ellas sin tirar un tiro. Me tardaba el destruir este vano y prodigioso esfuerzo de cuatro meses de trabajos. Por cada gota de sudor, que han derramado vuestras frentes al derribar aquellas obras, he economizado diez de la sangre de vuestras venas. Soy tan avaro de la de los soldados que mando, cu-

mo de la mia propia, y jamas tendré un título mas apetecido á vuestro afecto. Los batallones enemigos se retiraron, y campamos á vanguardia de nuestra preciosa conquista. ¡Cómo pue:o yo celebrar debidamente vuestro sufrimiento en esta penosa marcha despues de las dos anteriores! Basta decir que la primera division, puesta en movimiento á las seis de la mañana, no llegó á sus vivaques hasta las cuatro del amanecer del siguiente: 22 horas de fatiga continua! El 24 fue ocupado Villareal por la brigada de Salcedo, izquierda de nuestra línea. Las posiciones centrales por las divisiones vanguardia y tercera, quedando en las de Arlaban la primera y una brigada de la segunda. El general Espartero, empeñó un combate para flanquearse y cubrirse, que le hizo dueño de Salinas y posiciones avanzadas; y que le hubieran llevado muy adelante, sino hubiese convenido á mis planes el contenerlo. Las dos cargas á la bayoneta que dió fueron ejecutadas con igual denuedo que buen éxito. El general Ribero, tomó bravamente las posiciones que se le previnieron.

El general Vigo sostuvo los combates del centro, desalojando una posicion avanzada del enemigo. Castilla, Gerona, el Príncipe, Córdoba, el Infante, la Princesa sostuvieron dignamente en aquellos combates su antigua reputacion.

Pero el mejor lauro del dia estaba reservado al bravo y distinguido brigadier Escalera. Su posicion fue atacada con furor por triples fuerzas, y defendida heróicamente por los dos valientes batallones de Estremadura y Mallorca. El 1.º de la Guardia se inmortalizó por repetidas y brillantísimas cargas á la bayoneta. El número, el esfuerzo y la tenacidad de los enemigos fué aqui muy grande; tres veces llegaron á la posicion, pero otras tantas lo arrojaron de ella las intrépidas bayonetas de tan aguerridos y famosos cuerpos; eficaces fueron la carga de una inmortal mitad de caballería de la Reina, recompensada en masa sobre el campo, por su arrojo y oportuno esfuerzo, la llegada del valiente coronel Concha, con su bravo batallon de Mallorca, y la buena cooperacion de la batería de montaña. La defensa de este punto importante es uno de los buenos hechos de esta guerra; y el ejército, como el pais, deben gratitud á los que tan bizarramente sostuvieron allí el honor de nuestras armas y de la causa pública. El brigadier Escalera no dejó su puesto á pesar de sus contusiones. Me habia ofrecido no perderla sino con la vida, y mostró que en nada la estima cuando sirve á su pais.

La caballería en las pocas ocasiones que se le presentaron dió repetidas pruebas de su buen celo, y del alto aprecio en que tiene la gran reputacion adquirida. Por todas partes donde el terreno lo hacia posible, sus cargas han sido coronadas y siempre muy temidas del enemigo. Doy gracias á todos los cuerpos y á su digno general el baron de Carondelet que la dirigió con inteligencia y arrojo.

Ayer abandonamos aquellas elevadas cumbres, despues de destruidas todas las obras del enemigo (por zapadores é infantería) y de cuatro dias de combate, marcha y vivaque, que tan penible ha hecho la inclemencia y los rigores del cielo, con frios, lluvias continuas y granizos. Una bellísima y ordenada marcha de flanco nos condujo á Villareal de Alava en tres direcciones paralelas. El enemigo se contentó con saludar de lejos nuestra marcha; pero su antigua osadía está hace tiempo contenida y humillada, y la escuela de la victoria os ha enseñado ya á volver la espalda con desprecio y seguridad á vuestros enemigos. En las cercanías de Villareal se empeñó un combate parcial que sostuvo con su habitual bravura un batallon del acreditado regimiento de Córdoba. La artillería enemiga colocada en disposicion de salvarse, hizo algunos disparos; pero se apresuró á retirar en cuanto apercibió que dirigiamos á ella nuestra fuerza y atencion. La nuestra fué servida como siempre. La artillería española no puede aspirar á mas elogio: en la ocasion siempre fue igual su conducta.

Debo una especial mencion y reconocimiento á la brillante brigada ausiliar de S. M. la Reina de Portugal, tan justamente admirada por su precision. valor y disciplina, y tan bien conducida por el digno general Barón de las Antas. Formando en una lín a paralela nuestra reserva, y avanzando un batallon su caballería é infantería á cubrir varios puntos, aumentó en estas jornadas los títulos que ya adquiriera con su sangre y denuedo á la gratitud nacional. Me fueron ofrecidos todos los ausilios por aquel oficial general, y si no llegué á emplear en combate estas tropas, fue porque las circunstancias no lo exigieron.

Siento compañeros no poder nombrar á todos los que se distinguieron, pero la falta de datos completos, y el temor de ofender á los que fuesen olvidados, me retrae por ahora: cuando las listas de recomendaciones me sean dirigidas por los gefes respectivos, serán impresas y publicadas para justa satisfaccion de los interesados.

Vuestro general se congratula cada dia mas de mandar á tales soldados, y en nombre de S. M., de la patria, y del suyo mismo, da á todos las gracias por su escelente y denodada conducta y sufrimiento. En mi cuartel general de Vitoria á 27 de mayo de 1836.—Luis Fernandez de Córdoba.

De la *Abeja* copiamos lo siguiente.

De Vitoria con fecha 24 del actual dicen lo que sigue:

El correo parte: irán muchas cartas hablando de estos gloriosos y memorables dias, pero nosotros que hemos podido adquirir noticias fidedignas de las dadas por los ayudantes de P. M. que han venido del cuartel general, podemos decir que no hay voces con que celebrar la bizarría de nuestras tropas, en constancia en la fatiga, ni la pericia de este general en gefe. Su movimiento de flanco el dia 21 es enteramente de la escuela de Federico y Napoleon. Con él logró hacer salir de su famoso campo atrincherado al enemigo y comprometerlo á una batalla, secreto difícil de las campañas mas célebres.

Las operaciones tácticas del dia 22 en la fragosa montaña que cubre á Oñate, son modelo recíproco de saber y de valor.

No hay como pintar el denuedo de nuestras tropas, de sus gefes y generales, y esto entre barrancos y bosques y con lluvia copiosa y continuada, durando el fuego desde las diez de la mañana hasta las ocho de la noche. Tan hábil maniobra ha facilitado la toma de la famosa posicion de Arlaban, que ha sido envuelta y ocupada por nuestras tropas, de resultas de una marcha fatigosísima, sin dejar de llover por los altos sobre Oñate y Salinas, permaneciendo al vivac las dos noches. Suenan en este momento las campanas: la brigada portuguesa que cada uno de estos dias ha hecho tambien movimientos oportunos, ha salido hace algunas horas para Arlaban; todo es actividad y alegría: han salido tambien carros con útiles, sin duda para destruir las obras del enemigo; un convoy de municiones, y está desfilando otro de víveres: deben llegar de un momento á otro los heridos que han pernoctado en Alegría; y lo que nunca se ha visto, estan preparados desde anoche para recibirlos, las dos hermosas casas de Verástegui y Otazu, con 400 camas y un servicio todo completo de todo género.

=Del *Nacional* copiamos lo siguiente:

Nuestro corresponsal de Vitoria nos dice con fecha 24 lo que sigue:

Nuestras tropas enardecidas han llegado al estremo de no poder contener su intrepidez; la faccion ha sido batida en todas direcciones. El comandante del 3.º de Alava ha dejado de existir con su cuerpo, el mismo Villareal no tuvo valor para conservar su frente cinco minutos, pronto abandonó los suyos, y de aqui el campo cubierto de muertos. Los ingleses dieron dos cargas, y han hecho destrozos con la pérdida de solo tres hombres. Los lanceros les ha sucedido lo mismo. Los facciosos clamaban ¿no hay cuartel siquiera para los heridos? y nuestros soldados respondian; no queremos darlo á ladrones.

Huyen en dispersion por todas partes y el terror se apoderó de ellos, y ya es probable no se encuentren facilmente.

Se les ha quemado el pueblo de Araya y otro inmediato, porque no se ha encontrado una alma en ellos: el cura de uno dijo á sus vecinos cuando vió aproximarse nuestras tropas, pena de la vida al vecino que se quede en el pueblo: ¿qué tal? Todos los paisanos que se encuentran, poniéndose las manos en la cabeza, esclaman: ¡dónde estaba, señor, metida tanta tropa! La brigada portuguesa ha salido á las siete de la mañana por el camino Real de Francia, con una batería nuestra de á 3: ¡qué aceros llevan los portuguesiños, darian cualquier cosa por encontrar los facciosos.

—Hemos visto cartas del Norte por las que resulta que dos escuadrones de caballería de la division inglesa, sabiendo que en las inmediaciones de S. Sebastian se encontraba acuartelado el tercer batallon de Navarra, hicieron una salida y los sorprendieron de tal modo que los rebeldes que lo componian fueron pasados casi todos á cuchillo. (*Ab.*)

=Alturas de Arlaban 24 de mayo.—Escribo sobre el mismo campo de batalla. Hemos envuelto todas las posiciones del enemigo, y el general me envia ahora mismo con una brigada à Villareal, donde se estan destruyendo todos los trabajos. Suena aun el estruendo de la fusilería. (*Id.*)

—De Cervera del rio Alhama nos escriben que invitado el vecindario por su ayuntamiento á enviar hilas y paños al hospital militar de S. Sebastian, que escasea de estos artículos, y habiendo los curas párrocos encarecido desde el púlpito la necesidad de acudir con este socorro á los valientes soldados de nuestro ejército, en términos que enternecieron á todos los circunstantes, todos los vecinos se dedicaron desde el momento á esta piadosa tarea, inclu

los niños de mas tierna edad, y hasta los pobres de la cárcel; de suerte que en menos de ocho dias se reunió cantidad suficiente para formar una carga, que fue remitida luego á la diputacion provincial para que la dirigiese á aquella plaza. (*Id.*)

—El *Memorial de los Pirineos* contiene los pormenores del tránsito de las tropas españolas por territorio frances á fin de reforzar la division de Guipúzcoa al mando del benemérito Jáuregui. El dia 13 al amanecer entraron en Saint-Jean-Pied de-Port en medio de las aclamaciones de nuestros aliados los franceses, que veian en la marcialidad, buen equipo y elegancia de nuestras tropas, una prueba del buen estado en que se halla nuestra hacienda militar. (*Id.*)

S. M. ha nombrado gobernador civil de la Coruña á D. Benito Fernandez Pereira, Procurador que ha sido en el último Estamento por la provincia de Pontevedra, y nuestro digno colaborador en la redaccion de este periódico. Hacen muy acertado este nombramiento las circunstancias y antecedentes políticos del elegido en razon de sus padecimientos y los de toda su familia por la causa de la libertad. El Sr. Pereira ha sufrido una larga prision, de la que se fugó, evitando asi la pena de muerte, la misma que fue pedida contra su inocente esposa doña Regina Romero, ha pasado despues once años de amarga emigracion, hasta la publicacion de la primera amnistía, desde cuya época no ha cesado de prestar servicios importantes á la causa del trono legítimo y de la libertad pública. Su conducta parlamentaria y el talento y elocuencia con que se ha distinguido en la tribuna legislativa son cosas bien conocidas, y hacen honor á la provincia que le ha fiado sus poderes.

=Ha llegado à esta capital el Escmo. Sr. conde de Campo Alange, edecan del general Córdoba, y esta tarde hemos tenido la satisfaccion de verle en el paseo del Prado, dando el brazo á su hermana la Sra. marquesa de Villacampo. El recuerdo de las heridas que recientemente ha recibido en el campo de honor, de su perseverante patriotismo, y de todo género de sacrificios en obsequio del trono de Isabel II y de la libertad nacional, aumentaba el placer de sus numerosos amigos, al verle restablecido.

Tambien llamaban la atencion en el Prado, otros edecanes del mismo general, y entre ellos su digno hermano D. Fernando Fernandez de Córdoba.

=Sabemos que D. Gaspar Aguilera, cuyo nombramiento como secretario del Consejo de ministros hemos anunciado, sirve este destino sin aumento alguno de sueldo, y debemos añadir que la plaza efectiva de gefe de seccion que ocupa en el ministerio de Estado, le ha correspondido por ascenso de escala, en razon á la salida para varios destinos en la diplomacia de los oficiales que disfrutaban de mayor antigüedad. (*Rev. Esp.*)

Barcelona 4 de junio.

Copiamos del *Vapor* lo siguiente:

Mucho hablan los periódicos franceses de la retirada del ministerio Mendizabal, y algunos de ellos, como el *Diario de los Debates*, vierten toda su acrimonia contra un ministerio que por fortuna de España nada tenia de doctrinario. Nos abstenemos de copiar ni aun para refutarlas, las imprudentes diatribas de tales periódicos, solo sí nos han parecido curiosos los pormenores que refiere el *Diario del Comercio*; pues aunque estamos lejos de poder asegurar su veracidad, de la cual ni el mismo periodista frances se atreve á salir garante, se nos figura que nuestros lectores nos agradecerán la publicacion de este artículo, que á lo menos nos da una idea de lo que se cree en Francia sobre este acontecimiento, y acaso nos lleve á camino para descubrir enteramente la verdad de lo sucedido.

(*Estracto del Journal du Commerce*).

La siguiente carta escrita por un sugeto que era ministerial en tiempo del conde Toreno, que lo era tambien con Mendizabal, y que parece estar dispuesto á no hacerse del partido de la oposicion bajo su sucesor, contiene particularidades curiosas y circunstanciadas. Nosotros la reproducimos sin quitarle una palabra; pero tambien sin salir garantes de su contenido.

Madrid 15. de Mayo.

El desenlace de la crisis ministerial ha sido mas pronto de lo que se pensaba. Este acontecimiento, es de una importancia tal que nos creemos obligados á presentar su marcha con una rigurosa actitud. Los pormenores en semejantes circunstancias raramente son pesados. Ayer noche el ministerio en masa se decidió à dejar su dimision en manos de S. M. Esta resolucion no se tomó sino despues de varias conferencias, cómo vamos á ver; pero la poca armonía que se observaba entre la autoridad soberana y los consejeros responsables de la corona y algunos actos recientes de colision ó desavenencia entre los diversos poderes del estado hacian inevitable un rompimiento. Este por fin ha estallado.

»De resultas de la accion de San Sebastian, el ministerio habia resuelto conferir al general ingles la gran cruz en recompensa del señalado servicio que acababa de hacer à la causa constitucional. Decidióse que en la tarde del 11 se pasaria á la firma de la Reina el decreto remuneratorio. Debíase aprovechar esta ocasion para arrancar mas bien que someter á la Reina un nuevo programa, cuyas principales clàusulas se habian convenido anticipadamente con la fraccion Caballero, àrbitro supremo de la mayoría en la cámara de procuradores. Pero la Reina estaba informada de los proyectos ministeriales, y el general Rodil encargado personalmente de decidir à S. M. á que se conformase á las miras del partido exaltado, la encontró en el Pardo con disposiciones poco favorables al plan que habia dictado el procurador Caballero. S. M. desaprobó la forma que se queria dar al favor de que debia ser objeto el general Ewans. En lugar de enviarle directamente las insignias de la gran cruz, la Reina manifestó el deseo de que se le comunicase esta gracia segun el estilo que se ha seguido en iguales circunstancias; es decir por conducto del general en gefe del ejército de operaciones.

»A pesar de este primer chasco queriendo el ministro de guerra llenar el objeto de su mision, propuso á S. M. varias medidas, que, segun la opinion de sus cólegas, estaban destinadas á asegurar la tranquilidad pública. En primer lugar pedia que se mudase el inspector San Roman; 2.º la dimision de Navarro; 3.º la de Ezpeleta; 4.º que se saliese la guarnicion de la capital; 5.º y finalmente una *hornada* de 60 próceres nuevos. En la lista de los candidatos presentados por el ministerio para esta dignidad figuraban Espinosa, Lopez Baños, etc. Se tenia el proyecto de reemplazar á los tres inspectores, San Roman, Navarro y Ezpeleta, con Labera, Piquero y Barrutel. La respuesta de la Reina fue negativa. S. M. sabia muy bien de que fraccion política emanaban aquellas condiciones, y no queria por otra parte prestarse á unas primeras exigencias, que debian indudablemente acarrear otras concesiones; la Reina presentia que tras de estas dimisiones, se apareceria muy luego la demanda de alejar del servicio á los generales Córdoba, Quesada y otros.

»Admirado el general Rodil de la negativa formal que acababa de pronunciar la Reina, empezó á manifestar su resentimiento, dejando entrever la necesidad en que se veria de retirarse el ministerio, si S. M. no adheria á aquellas condiciones, cuando en esto llegó el Sr. Mendizabal. Nuevas instancias por parte del presidente del Consejo, quien solicita aun con mayores instancias que Rodil la adhesion de S. M. Nueva negativa de la Reina, quien declara con la mayor firmeza que jamas dará su sancion á semejantes medidas. Confiando triunfar el Sr. Mendizabal de la repugnancia de la Reina, procura en vano conmoverla, presentándola un cuadro patético de los riesgos que amenazaban la tranquilidad del pais, si S. M. no se dignaba adherir á las condiciones propuestas; pero la Reina se mantuvo inexorable. A las súplicas, á las lágrimas de Mendizabal contestó produciendo el programa de Caballero, y en un tono tan firme como severo, preguntó si los hombres que tienen asiento en el gabinete de Caballero, y que, reunidos en aquel club político habian determinado las condiciones que hoy apoyaba con tanto ardor el presidente del Consejo, si esos hombres tenian el derecho de proclamarse representantes de la opinion pública: y que no queria ni debia contestar sino negándose à tan estrañas pretensiones.—*Pues bien, Señora; nos verémos precisados á dar nuestra dimision*; dijeron simultáneamente los dos ministros.—*Como gusteis*, respondió con frialdad la Reina; *pero no os olvideis de motivarla.*

»Asi se terminó esta conferencia poco satisfactoria para el ministerio.

»Al dia siguiente, nuevas instancias de los ministros, y nueva negativa de la Reina. Por la tarde el consejo de ministros resolvió que se hiciese otra tentativa con S. M. y que para vencer su repugnancia se propusiesen à su sancion otras elecciones y otras medidas. Con esto, ayer á las tres todos los

ministros se fueron al Pardo; pero hallaron inflexible á la Reina, quien declaró que no accederia tampoco á las nuevas propuestas. Vueltos á la capital, se reunen otra vez los ministros; pero antes de dar su dimision, deciden que se haga otra tentativa, y que en caso de mal resultado, se dé difinitivamente la dimision en masa.

»Como el último viage de los Sres. Mendizabal, Rodil y Almodovar no surtió mejor efecto que los anteriores; por la tarde se ha entregado la dimision ministerial."

PALMA.

Orden de la plaza del 14 para el 15.

Parada Provincial y Guardia nacional de infantería subalterno de hospital y provisiones Provincial.—Juan Coll.

CAPITANÍA GENERAL DE LAS ISLAS BALEARES.

El Sr. Secretario del Tribunal supremo de Guerra y Marina con fecha 26 de mayo último me dice lo siguiente:

Escmo. Sr.—El Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, de Real órden y con fecha 12 del actual me dice lo que sigue.—He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de lo espuesto por el Tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 30 de mayo último sobre los oficios del Capitan general de las Islas Baleares, autos en compulsa y demas documentos relativos á la causa formada con motivo de los sucesos ocurridos en los dias 9 y 10 de agosto del año último, en un levantamiento popular contra los legítimos derechos de S. M. en la villa de Manacor, que el referido Capitan general remitió à dicho supremo Tribunal en consulta, y enterada S. M. y conforme con su dictàmen se ha dignado resolver que se devuelva la causa ya citada al Capitan general de dichas Islas, para que pasàndola à la justicia ordinaria proceda esta conforme à las leyes.—Lo que traslado á V. E. de acuerdo del Tribunal para los efectos consiguientes, con devolucion de la causa y demas documentos relativos á ella.

Y con arreglo al anuncio que sobre este mismo particular hice al público en 23 de noviembre último, inserto en el Diario de esta capital del dia siguiente, he dispuesto se inserte en el mismo la espresada resolucion de S. M. para los propios fines que me propuse en aquel; en el supuesto de que en debido cumplimiento de ella he pasado ya al Sr. Regente de esta Real Audiencia la causa de que queda hecha referencia, y prevenido lo conveniente al Sr. Presidente de la Cômision militar ejecutiva de estas Islas para que por su parte haga otro tanto con la principal y sus incidencias que penden en la misma Comision sobre la sublevacion acontecida en la villa de Manacor la noche del 9 al 10 de agosto del año próximo pasado. Palma 14 de junio de 1836.—El conde de Montenegro.

———o———

Debiendo este Ayuntamiento formar y remitir á la escelentísima Diputacion provincial de estas islas, una relacion nominal de todos los vecinos de esta ciudad y término que contribuyen con la cantidad de 100 rs. vn. anuales inclusive arriba al tenor de la circular de aquella superior autoridad inserta en el Boletin oficial núm. 5 1, para con estos datos poder formar las listas de los electores que deben proceder al nombramiento de Sres. Procuradores ó Diputados á Córtes; espera esta corporacion que todos los individuos avecindados en esta capital, que á mas de las contribuciones que pagan por los bienes que tienen en catastro en ella, satisfacen otras en los pueblos en donde se hallen sus propiedades, se sirvan presentarse en la secretaría de este Ayuntamiento en el término de ocho dias con los documentos que acrediten las cantidades con que contribuyen en los citados pueblos al objeto que queda indicado. Palma 14 de junio de 1836.=P. I. D. S.—Miguel Font y Muntaner.

Continúan los donativos para la subsistencia del hospicio de esta capital.

Los empleados en la administracion de correos de esta isla diez rs. vn. mensuales. Palma 14 de junio de 1836.=Ignacio Truyols.

ALCANCE.

Del *Vapor* del sábado 11 de junio copiamos lo siguiente:

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.

Plana mayor.=Seccion central.

Son las 8 de la tarde y el Escmo. Sr. General en gefe ha recibido del brigadier Gurrea desde Agerri, con fecha del 8 del actual, el parte que sigue:

Escmo. Sr.=Torres y los restos de su faccion están en nuestro poder: los leales montañeses han llenado su deber, capturando á dichos cabecillas en el puente de Aula y conduciéndolos á Jaca; esta inapreciable nueva me apresuro á ponerla en conocimiento de V. E. para que si lo tiene por conveniente se sirva darle la publicidad que se merece: nada me queda que desear, Escmo. Sr., en la gloriosa espedicion practicada por estos valientes que luchando con toda clase de privaciones proporcionaron á la patria el esterminio de semejantes bandidos. Incluyo á V. E. por separado la lista nominal de los gefes y oficiales que acompañaban á Torres y que fueron presos á su inmediacion.

Brigadier D. José Juan Torres.=Comandante el canónigo D. Antonio Monbiola.=Capitan D. Domingo Casal.=Otro don Antonio Periu.—Otro D. Mariano Orteu.=Subteniente D. Pablo Monbiola.=Otro D. Juan Torres.—Otro D. Domingo Dominguez.

Lo que se hace saber al público para su satisfaccion. Barcelona 10 de junio de 1836.=Laureano Sanz.

Remitido.

Cuando la municipalidad de la villa de Deyá recibió la circular del Sr. gobernador civil de la provincia inserta en el número 486 del Boletin oficial de esta isla; no vaciló un momento para que una disposicion tan laudable del gefe que tantas pruebas ha dado de su patriotismo, quedase à la mayor brevedad obedecida. Para verificarlo, se encargó la ejecucion del retrato de nuestra actual Soberana á uno de los pintores mas acreditados que tiene esta capital, cuyo valiente pincel va llenando de fama al mundo artístico, tanto por el mérito de su colorido, cuanto por su esquisito dibujo y bien ejecutados pormenores.

Concluido el retrato, y adornado con un marco de escelente escultura sobredorada, se determinó su colocacion en el consistorio de Deyá el 29 del mes anterior.

El ayuntamiento de aquella villa, puesto al frente de un pueblo que sus vecinos en 1521 ya supieron abandonar sus hogares para unirse á las filas de los amantes de la libertad (cuya historia nos llena de consternacion al recordarla); procuró solemnizar aquel acto con alguna demostracion digna de los sentimientos que le estrechan á la causa de la libertad y del trono de Isabel.

Asi que en la tarde del dia 28 de mayo se tuvo aviso de que el retrato de S. M. llegaba de Palma, salió aquella corporacion á recibirlo acompañada del vicario, comunidad eclesiástica y varias personas de distincion. Alejáronse como á la distancia de dos millas de la poblacion, y al descubrirse el conductor del retrato de la Reina fue saludado este con una descarga de la Guardia nacional, cuya oficialidad y concejales de ayuntamiento lo llevaron alternativamente desde aquel punto hasta la villa. En este espacio la música militar de la de Sóller (que al efecto se encontraba alli) festejó á S. M. con las mejores sonatas y el himno marcial de Riego, en cuyos intervalos se cantaron varias estrofas patrióticas. Serian las 7 y cuarto de la tarde cuando se llegó á Deyá, y asi que un piquete de la Guardia nacional divisó el retrato de nuestra Soberana lo saludó con una descarga. Al momento los vivas á Isabel II y á la libertad rompieron los aires sin cesar: el metal de la iglesia estalló en sonidos fuertes: todo aquel vecindario se agrupó rebozando de alegría: confundidas se veian alli toda clase de gentes asi de aquel pueblo como de otros vecinos y multitud de la capital, ofreciendo toda especie de contraste; mientras que las sonatas de la música y recitaciones patrióticas festejaban incesantemente à nuestra escelsa Soberana. Al entretanto se colocó su augusto retrato bajo de un rico solio carmesí en la fachada meridional del consistorio, dándole la guardia de honor aquellos decididos Nacionales.

Hasta las 10 y media de la noche duraron las aclamaciones de aquel numeroso gentío en la plaza, que se iluminó brillantemente y se adornó con todo el primor que se pudo. Al mismo tiempo se retiró la música, y cesaron de arrojarse fuegos artificiales de una multitud de especies.

El domingo, dia 29, despues de cantada la misa mayor, á la que asistió la música militar, el cuerpo municipal y muchísimo concurso; se cantó un solemne *Te Deum.* Al salir de la iglesia la oficialidad de la Guardia nacional dió en el consistorio un abundante refresco á los individuos de sus filas, á la corporacion municipal y demas personas del pueblo.

Para corolario de la funcion, á las 4 de aquella tarde, rompió un baile, cuya orquesta y lucimiento podia ponerse en parangon con los que se dan en la capital. En efecto, el palmesano que ha visto los bailes que se dan en los pueblos de esta isla se quedó monótono al ver bailar en Deyá los rigodones, el wals, la galopa, la greca y otras danzas estrangeras, recitándose en sus intermedios varias letrillas patrióticas; con lo que y con muchos vivas y aclamaciones á la Reina y á la libertad, se terminó la funcion á la una y media de la madrugada del dia siguiente.

Imprenta Real regentada por D. Juan Guasp y Pascual.